

"Viejas", un acto doloroso y tierno

DE
0628

Junto al talento, el estudio y la hábil planificación del tiempo, que son algunas de las cualidades del Teatro de la Universidad de Antofagasta, se hace presente en el montaje e interpretación de "Viejas", de Christian Ortega, un estilo que es sello distintivo de este movimiento con tres décadas de vida y 90 montajes. Es más, para este estreno, la compañía y sus técnicos construyeron una sala circular, dentro de la cual "Elcira" y "Luznelda" vivirán sus últimas horas de ancianas solitarias.

La obra del joven autor, sólido y dotado, nos pareció más auténtica, real y desesperada que en versiones vistas en Santiago y, a la vez, la visión creada por el joven y ya importante director de la zona, Alberto Olguín, convierte al público en una suerte de testigo de su historia. Es una experiencia rica y fuerte, sin desbordes, ni desviaciones del texto, sin virtuosismo fuera de lugar y quizás por esta línea de acción, el público dejó correr sus lágrimas en el gran final.

DIRECCION Y MONTAJE

La compañía proporciona también en este caso otra lección concreta de amor al teatro. Hay dos actrices en escena, pero todos los integrantes participan, como los doctores que mueven las camas del dormitorio del Hospicio o en la producción misma, la plástica del montaje y aun los detalles de cada función ante su público.

Así es posible medir el surgimiento de nuevos valores, como la coprotagonista Editha Shaeffer y el director de la obra, junto a Teresa Ramos. Olguín escogió una línea central realista, con leves toques de comedia y otros colindando el drama humano de aislamiento y vejez. El equilibrio de estos matices entrelaza el encuentro y el conocimiento de dos seres humanos patéticos y, a la vez, auténticos. Es importante señalar que el joven director prefirió no desdeñar gestos y realidades elocuentes y aun así, no cae en vulgaridades o simplismo.

LA INTERPRETACION

Teresa Ramos una actriz emblemática de su tierra y conocida en todo el país, gracias a que su compañía opera como grupo itinerante. Su "Elcira" es tierna, desprotegida



Editha Shaeffer y Teresa Ramos, las protagonistas, flanqueando a Alberto Olguín.

ante el viaje que se anuncia inevitable para ella. Sus gestos poco amistosos son exteriores ante el desarrollo de su auténtica personalidad. Es cualidad propia de esta dúctil primera figura del Teatro de Antofagasta entrar, en palabra y gesto, hasta lo más profundo de sus creaturas, dándoles vida y verdad.

Esta vez, tuvo en Editha Shaeffer la contraparte justa. Esta notable actriz, que aprendió a fondo nuestro lenguaje, fue la intérprete precisa de "Luznelda", convincente en sus parlamentos, brillante en sus juegos expresivos y, siempre, en un diálogo cargado de presentimientos. Las dos mujeres vivieron sus roles a corazón abierto y esta actitud encendió la ternura, la compasión, el amor y el dolor del público que se integró a su último peregrinaje. Simplicidad, honesta verdad artística y la importante mezcla de experiencia sabia y juventud talentosa para un acto escénico inolvidable.

le Teresa 16-XI-1996 P. 59

"Viejas", un acto doloroso y tierno [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Viejas", un acto doloroso y tierno [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile